

Ciudad de Buenos Aires, 30 de agosto de 2017.

Queridos Hermanos y amigos:

Finalizando este mes de agosto, me acerco a Ustedes a fin de hacerles llegar estas palabras de cercanía y apoyo en la misión que llevan adelante, por encargo de Dios mismo, que ha puesto en nuestras manos su obra.

Ayer la Iglesia celebraba la memoria del martirio de Juan el Bautista. Lo que nos relata el evangelista Marcos es una foto de la época donde se van a desarrollar la vida de Jesús, el modo caprichoso de ejercer el poder, la moral deshecha de los gobernantes del pueblo, que lo único que buscan es no perder su lugar de privilegio a costa de lo que fuere.

En ese concierto Juan y Jesús son dos voces proféticas que denuncian el orden que se establece de connivencia con el imperio. En ese contexto Juan es una voz de alerta que llama al arrepentimiento para salvarse del fuego del juicio de Dios; y Jesús será la voz que es Buena Noticia para los pobres; porque el Dios-con –nosotros ha venido para salvar y sanar lo que estaba perdido.

Marco va a presentar a Jesús como el gran taumaturgo, como una especie de sanador-predicador; no como un mago, el mago no necesita de nadie más que de sí mismo y de su arte, este Jesús Taumaturgo va en busca de la relación, del contacto, de la palabra aceptada, de las promesas cumplidas, del pan compartido.

Juan muere por denunciar proféticamente la situación política en la que vivirá galilea durante todos los años de la vida de Jesús. Mientras que Jesús va morir por compartir la mesa con los pecadores, los pobres, los marginados. Anunciar la Buena Noticia a los que están lejos del centro del poder y la religión.

Allí lejos del centro del poder y la religión, es dónde el Espíritu suele soplar. Y cada vez que ha querido renovar su comunidad de hijos, creyentes, ha soplado allí fuera. Así sucedió con San Francisco, con San Ignacio, con Santa Clara y así sucedió con nuestro Padre Juan Bautista De La Salle y sus compañeros de 1680 en las periferias de una pequeña ciudad del norte francés.

Quizás por eso el Papa Francisco nos llama a “salir” allá donde están los marginados. A no permanecer en el centro, dentro de lo que sentimos seguro. Porque sabe que allí sopla el Espíritu de Dios que renueva a la Iglesia, que nos da nueva vida a nosotros. El Papa nos pide salir al encuentro de los perseguidos, de los desposeídos y los pobres, con el corazón lleno de evangelio, porque el motor que nos debe mover no es una ideología o una opción de clase más o menos humanista; sino que lo que nos debe mover es el deseo de más y mayor fraternidad evangélica; lo que nos debe mover es el mismo Espíritu de Dios que nos hace hijos y hermanos.

En estos tiempos creo que es necesario volver a poner en el centro de la escena a la fraternidad evangélica que nos invita a vivir Jesucristo en su evangelio.

- En este mes que va terminando, participé del encuentro de los catequistas y agentes de pastoral. Un hermoso espacio de reflexión y proyección. El camino de búsqueda que

vienen desarrollando para anunciar mejor el evangelio, creo que es excelente. Sobre todo destaco el dinamismo de la búsqueda conjunta más que los resultados aún, porque es juntos que buscamos cómo anunciar el evangelio, actividad que se halla en el centro del corazón de nuestras obras educativas. Anunciar el evangelio, no es para nosotros una elección, es claro que lo hacemos con gusto, pero es como dijera San Pablo en la Primera carta de corintios 9, 16 :” Ay de mi si no predico el Evangelio”, porque es nuestra principal función como escuela cristiana. Desde ese punto de partida, nuestro modo de enseñar, pensar la escuela, relacionarnos, proyectar la escuela al futuro debe llevar la pasión por el anuncio del evangelio. Desde ese punto de partida cualquier pedagogía que sustituya, niegue o soslaye el evangelio, se encuentra abiertamente en contra del sentido de nuestra existencia como escuela cristiana. Ciertamente es una preocupación constante en este tiempo buscar las mejores maneras de acercar el evangelio a la vida de la escuela y a la vida de cada uno de los educadores y alumnos. Es una preocupación constante buscar que la cultura que se viva en la escuela sea una cultura cristiana; porque sin ella, no es posible instalar una cultura comunitaria en sentido cristiano, y mucho menos una cultura vocacional que busque el sentido de la vida en algo más allá de uno mismo.

Cuando el documento del Capítulo y la Asamblea hablan de cultura comunitaria, no se refiere a formas comunitarias más o menos humanistas y constructivistas, sino que está expresando el lugar de la vivencia de la fe, está hablando de la nueva creación de Jesús. Cuando el Capítulo habla de cultura vocacional, no lo hace, pensando en que hay pocos religiosos; lo hace pensando en que son pocos los que viven su vida cristiana con pasión, coherencia y de manera pública.

Les ruego encarecidamente a todos aquellos que están encargados de conducir, animar, acompañar a los educadores de las obras, en los distintos niveles y con los diferentes encargos, sin dejar ninguno afuera; que no pierdan de vista lo central del sentido de nuestras obras educativas. Que faciliten las cosas a quienes están encargados directamente de esta hermosa tarea, que los hagan saber en el corazón del sentido de nuestras obras, que les faciliten su perfeccionamiento en los contenidos, en los métodos, pero sobre todo que los sostengan en el fervor de anunciar con gozo el evangelio de Jesús.

Quiero agradecer al equipo que acompaña este proceso, y a las obras que hicieron el esfuerzo por enviar a sus equipos completos al encuentro que tuvimos en Córdoba.

- Al inicio del mes de agosto estuvo con nosotros el Hno. Diego Muñoz, secretario de investigación y estudios lasallanos del Instituto, con sede en Roma. Aprovechando su presencia, hicimos un encuentro con un pequeño grupo de seglares, a modo de ensayo, para comenzar a traducir las palabras lasallanas en la cultura de educadores cristianos seglares que se identifican en su espiritualidad con San Juan Bautista De La Salle. El encuentro lo hicimos en la Villa Marista de Luján, nos detuvimos en aspectos fundacionales de la experiencia lasallana y cada uno fue invitado a mirar su propia vida en este correlato. Una hermosa experiencia que vamos a replicar para hacer un camino de expresión seglar de la espiritualidad de San Juan Bautista De La Salle.

- Destaco también en este mes, lo recibido como testimonio del trabajo realizado en las colonias de aprendizaje de invierno. Tanto en Malvinas, como en Catán, como en Jujuy, las escuelas tuvieron una programación educativa para los chicos que más lo necesitan. Es también para subrayar, la importante colaboración que han tenido de jóvenes de pastoral juvenil, pastoral vocacional y voluntarios que han pasado el mes de julio en las obras cooperando con los espacios educativos programados en invierno. También es de destacar el viaje misionero de alumnos, exalumnos y educadores del Colegio De La Salle de Buenos Aires a Santa Rita en el mismo período. Destaco estas acciones por una parte porque atienden una situación real. Muchos de los niños que acuden a nuestras escuelas enclavadas en lugares de riesgo, tienen grandes dificultades para desarrollar actividades educativas de recreación en sus casas, ni que hablar de apoyo a las actividades escolares, y en algunas situaciones ni siquiera la comida diaria. Pero por otra parte, destaco el sentido que le encuentran los jóvenes de la pastoral juvenil y de la pastoral vocacional a encontrarse con esa realidad y donar su tiempo para remediar en algo la situación. Los relatos de los jóvenes sobre esos encuentros son emocionantes. Quiera Dios impulsarnos con esa fuerza del Espíritu a seguir superando las fronteras que nos encierran algunas veces. Ojalá que los jóvenes nos contagien de su fuego para animarnos a ir más allá, a dónde Dios se manifiesta y llama. Al menos por un tiempo.
- En este tiempo en la Federación de asociaciones educativas religiosas de Argentina hemos ido elaborando una primera palabra sobre el el sentido del aporte estatal a la educación pública de gestión privada. Pronto se los haremos llegar a todos los directivos y representantes legales. Este instrumento es sobre todo para aquellos que no hemos participado en otro momento de las negociaciones de esta realidad de la educación argentina. En otra carta les decía que los directivos sobre todo, pero también todos los educadores deben saber de qué se trata el aporte estatal, qué derechos sostiene y qué es lo que viene a financiar dentro del presupuesto de las obras. En los próximos meses tenemos el siguiente programa:
 - **22/09: Jornada de Abogados y Representantes legales.**
 - **25 y 26/09: Jornadas de Educación Superior (formación docente y formación profesional).**
 - **27 y 28/10: Jornadas de Pastoral educativa,** que se realizarán en la ciudad de Córdoba, en el Colegio Corazón de María.

Una vez más les recuerdo que las obras que se encierran en la propia problemática, por difícil que sea, suelen agravar las situaciones internas. FAERA y las redes que podamos construir en su seno, son para muchos de nosotros una esperanza mayor. Hoy una obra aislada, no responde a las necesidades de los niños y jóvenes que atendemos. Hoy el enriquecimiento mutuo, las búsquedas conjuntas tienen el sentido de aprender unos de otros. Una vez más digo que nadie es tan pobre que no tenga nada que enseñar; ni tan rico que no tenga nada que aprender. Por tanto les ruego que las obras puedan delegar en algunos miembros de la comunidad educativa a estos espacios de enriquecimiento mutuo. Los programas de los encuentros están en la web de la Federación (<http://www.federacionfaera.org/web/>).

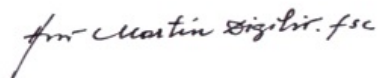
No quería dejar pasar sin mencionar que la Unesco conmemora hoy, el Día Internacional de las víctimas de desapariciones forzadas. Esta realidad preocupante a nivel mundial, no nos deja a nosotros exentos. El camino de la comunidad humana debe ir por la senda de la tolerancia y el respeto de la dignidad humana de cada persona.

Ni la descalificación constante, ni la violencia de cualquier tipo ejercida de manos de quienes tienen que garantizar los derechos de las personas, nos llevarán a una mejor y mayor convivencia y consenso social, tan necesario en este momento de Argentina.

Por esto, en el caso de Santiago Maldonado, más allá de cualquier argumento, lo más importante es que aparezca con vida. Porque más allá de cualquier argumento, el derecho a la vida y la libertad, está por encima de cualquier cosa. Lamentaría mucho que alguien interprete que este párrafo es a favor de unos y en contra de otros. Este párrafo no es más que la expresión de un dolor que le debe doler a todo argentino.

Rezo por cada uno de Ustedes, agradecido por el trabajo que cada uno y cada una ejerce en las obras educativas, rezo por aquellos que la vida se les está haciendo difícil por la causa que sea, y le presento a nuestra Madre María las intenciones de cada uno para que nos bendiga con su misericordioso Hijo Jesús.

Fraternalmente,



Hno. Martín Digilio, fsc
Visitador